



## La magia de Alicia no tiene fin

Por Claudia Rivera, Neuquén

Lo maravilloso del mundo construido por Carroll es precisamente la posibilidad de que suceda lo imposible, lo no probable; que, a partir de la invención de un sinnúmero de situaciones y personajes, sea posible seguir el camino marcado por la magia y el juego que él nos propuso jugar; sabemos que Alicia tiene como personajes al conejo, a la reina de corazones, al sombrero, a la liebre de marzo...

Armar esta historia fue recrear la mística a través de uno de sus personajes, y en esto se hace presente una decisión que marca la línea del guión, guión que fue armado en pos de tener asignadas, en el marco de la 3a Feria Internacional del Libro realizada en Neuquén Capital, las "Visitas guiadas" para las salas de 4 y 5 años y para el 1er. ciclo de escuelas primarias que visitarían la feria.

Tomar al Sombrero implicó pensar en él absolutamente, pensar en él, en su absoluta locura y construirlo como personaje de manera tal que siga siendo absolutamente él, y

este Sombrero es un personaje que hace pruebas de malabarismo, de swing y acrobacia para alegrar a una Alicia que se muestra triste y cuya tristeza será el motor de toda la obra.



### Tres en escena<sup>1</sup>

En la Sala Emilio Saraco se espera al primer contingente de niños que vienen de tres Jardines de Infantes, se calculan 150 niños, llegarán algunos en colectivo y otros a

<sup>1</sup> Así se llama en su origen la idea de la obra, ya que en la escena nos encontraremos con un actor que será El Sombrero, una imagen estática de Alicia y la voz en off de Alicia.



pie. En la medida que van llegando se sientan en el suelo, frente a ellos hay una pared completamente blanca en la que se proyectan algunos cortos animados que cumplen dos funciones: primero entretener al niño mientras llegan todos, y la segunda y principal es que el niño se familiarice con la “pared-pantalla”. Una vez que llegan todos les doy la bienvenida invitándolos a disfrutar y estar atentos a los requerimientos de la obra; me retiro, ocultándome detrás de unas estructuras para poder ser la voz de Alicia.

Se proyecta en la “pared-pantalla”, un paisaje de hongos en el que se encuentra un reloj de pie; aparece “El Sombrerero”, éste saluda al “Reloj Mágico” y le comenta que ha venido a despedirse porque se marcha al mundo real a conocer nuevos amigos. El “Reloj Mágico” luego de darle algunas indicaciones (por ejemplo que: *al sonar las campanadas podrá irse pero que al escuchar las campanadas deberá regresar*) le pide acompañarlo y es así que juntos emprenden el viaje hacia el mundo real.



2

El Sombrerero y el Reloj se retiran por la izquierda de la pantalla y es ahí cuando aparece el actor en escena, por la misma esquina, vistiendo la misma ropa –es decir personificando al sombrero- y cargando al reloj. Esto provoca un efecto visual que acompañado por las luces le permite al público presente vivenciar el paso del personaje de la pantalla al mundo real. El público estalla en un “¡Ah!” un “¡Oh!” y hasta se escuchan varios “¿Eh?”.

El Sombrerero ubica al Reloj Mágico en el espacio escénico y le dice algunas líneas que también ubican al público para seguir sosteniendo el pacto ficcional. El Sombrerero realiza una media luna, saluda a los presentes y este saludo se ve interrumpido por la aparición en la pantalla de una imagen (hecha de trazos, estática) de una Alicia que manifiesta estar aburrida. Dialogan y es aquí que el Sombrerero tiene la magnífica idea de hacer pruebas de malabares, de swing y de acrobacia logrando nulo resultado en la afectividad de Alicia.



El Sombrerero piensa y se le ocurre armar una coreografía de tipo participativa. Y es así que juntos Sombrerero, niños y docentes- hacen posible la difícil empresa de alegrar a la niña.



El Reloj Mágico hace sonar sus campanadas que le indican al Sombrerero que es tiempo de regresar al mundo de fantasía y es allí que éste se despide volviendo a entrar en la pantalla y desde el otro mundo agradece toda la experiencia compartida, augurando un encuentro que no se hará esperar<sup>2</sup>. Los niños le dicen “Chau” a los gritos y es el momento en que debo salir de mi escondite. Lo que observo es fantástico. Todos –niños, docentes e inclusive el personal que trabaja en la sala- están absortos, alucinados, algunos deslumbrados y otros confundidos.

Para cerrar este escrito me viene a la mente una pregunta que me hizo una maestra que se acercó mientras ponía en orden el despliegue de la obra...“¿Cómo hicieron la transparencia en la pared?”. ¡¿Cómo hicieron la transparencia en la pared me preguntó?! 3

Creo que la mejor respuesta seguirá siendo:

¡La magia de Alicia que no tiene fin!

---

<sup>2</sup>Sinceramente, al escribir el saludo de despedida del Sombrerero pensé en todas las posibilidades que los niños y adultos tendrán para volver a encontrarse con este bello personaje. Leer Alicia sería una de ellas. Aquelarre. Revista de Literatura Infantil y Juvenil. Maestría en Literatura para niños. Res. CONEAU n° 808/14. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Número 1, noviembre 2015.